

¿Cómo es el hombre consumado?

¿Cómo es el hombre consumado?*

El Centro, California, 7 de junio de 1986.

INTERLOCUTOR: ¿Cómo es y qué hace una persona que encuentra a Dios, eso que algunos denominan lo sagrado del inconsciente?

RUBÉN FELDMAN GONZÁLEZ (R.F.G.): No hay nada sagrado en el inconsciente. El inconsciente personal y colectivo son, ambos, producto del cerebro humano en sus relaciones con el ambiente y otros cerebros. Por supuesto que la separación entre inconsciente "personal" y "colectivo" es puramente académica. En los hechos hay un sólo inconsciente, fabricado por el arcaico deseo humano de no ver y de no ser molestado.

INTERLOCUTOR: ¿Entonces dónde está lo sagrado?

R.F.G.: En lo desconocido. Lo desconocido no es el inconsciente. El inconsciente es lo ignorado. Lo desconocido es lo sagrado, lo que libera y consuma al ser humano.

INTERLOCUTOR: Entonces repito la pregunta de otra manera: ¿cómo es el ser humano consumado?

R.F.G.: Es compasivo y responsable. Aquel que es compasivo y responsable no insulta a la inteligencia y no teme ser insultado, invalidado y olvidado.

En la vida del hombre consumado se ve la compasión y se ve la responsabilidad.

INTERLOCUTOR: No está claro en mi mente cómo es en los hechos un hombre responsable y compasivo.

R.F.G.: Es un hombre o una mujer que está en paz sin necesidad de ser pacifista. Al estar en paz es pacifista por añadidura, sin esfuerzo.

INTERLOCUTOR: O sea que el hombre consumado no vende armas.

R.F.G.: No vende armas. Aunque haya hombres no consumados que tampoco venden armas, pero venden mujeres o drogas.

*Extraído del libro: "Lo PROFUNDO DE LA MENTE", de Rubén Feldman González. Puede hacer clic aquí para descargarlo gratuitamente.

¿Cómo es el hombre consumado?

INTERLOCUTOR: Estamos definiendo al hombre consumado, o iluminado de una manera negativa, diciendo lo que no hace, pero no aclaramos bien lo que hace.

R.F.G.: Un hombre consumado no tiene fórmulas de lo que debe hacer.

INTERLOCUTOR: Pero sabe lo que no debe hacer.

R.F.G.: Lo sabe muy bien.

INTERLOCUTOR: Y sabe también lo que quiere y lo que necesita.

R.F.G.: Bueno, es fácil saber lo que uno quiere y lo que uno necesita, si uno vive en Percepción Unitaria, pero la Percepción Unitaria permite saber mucho más ampliamente lo que la vida y el universo es, lo cual va *más allá* de nuestros deseos, necesidades y caprichos.

Mucho de lo que tomamos como “la pura verdad” (la ardiente verdad) es sólo lo que el cerebro ha construido en su milenario pasado, ignorando lo que puede percibir en este mismo instante, ya mismo.

INTERLOCUTOR: Buda decía que hay tres grandes venenos: el gusto, el disgusto y la ignorancia de no saber todo lo que podemos ser y no somos.

R.F.G.: No nos gusta investigar todo lo que podemos ser.

Muchos prefieren entretenerte con la computadora, la televisión, el alcohol, las drogas, eso que llaman sexo (un mero intercambio genital), la búsqueda de dinero y fama, etcétera.

INTERLOCUTOR: No nos gusta buscar nuestro Yo superior.

R.F.G.: Lo que podemos ser ya lo somos. Simplemente no queremos darnos cuenta. No se necesita “buscar” y no hay nada “superior”. Está todo aquí mismo, pero no queremos ver.

INTERLOCUTOR: Yo veo mi yo inferior.

R.F.G.: O sea que usted se siente aburrido, miedoso, angustiado, rabioso y triste. Si usted ve bien eso ¿qué pasa?

INTERLOCUTOR: Usted dice que desaparece todo eso.

R.F.G.: ¡Ah! pero usted no ha visto todavía por usted mismo lo que pasa. Usted todavía no quiere ver, sentir, escuchar, todo al mismo tiempo (ya mismo).

¿Cómo es el hombre consumado?

INTERLOCUTOR: Buda decía que vivir es sufrir.

R.F.G.: Sí, porque no nos interesa descubrir cómo vivir sin sufrir (ya mismo). Nos han hecho creer que consumarse ocurre gradualmente, pero es ya o no es.

INTERLOCUTOR: El poeta William Blake dijo: "Si la percepción se limpiara, todo se vería como realmente es: Infinito".

R.F.G.: El universo es todo lo que hay pero no hay conciencia universal hasta que no nos damos cuenta de ella. Ese darse cuenta que no ocurre gradualmente, ocurre ya o no.

INTERLOCUTOR: Hay una parte de mi cerebro, que cree que la iluminación es gradual, que pelea con la parte de mi cerebro que quiere creerle a usted (que dice que la iluminación es ya).

R.F.G.: Al darse cuenta de todo, usted se da cuenta que su cerebro al funcionar produce un ruido que llamamos pensamiento. Mientras vea ese ruido funcional de su cerebro (el pensamiento) como parte de la conciencia universal, entonces no hay problema.

Lo terrible es que usted crea que la consumación depende de ese ruido cerebral llamado razonamiento o pensamiento porque es ese pensamiento el que cree que todo ocurre gradualmente (en el tiempo).

En la conciencia universal todo está ocurriendo ya.

INTERLOCUTOR: Quizá tengamos que decirles a los muchachos, cuando nos reunamos con ellos, que Jesús era un hombre consumado y que es con eso que tenemos que compararnos para consumarnos.

R.F.G.: Claro, pero el ruido del pensamiento de cada uno hará que cada uno de ellos *imagine* a Jesús a su manera (de acuerdo a su propio gusto, su propio gusto o su propia ignorancia). Cada uno tendrá así su propio *modelo de consumación*.

¿Le parece a usted que así puede haber consumación?

INTERLOCUTOR: No lo sé, quizás cada uno deba consumarse a su propia manera. En el Evangelio de Felipe, que acaba de descubrirse, después de casi dos mil años de haberse perdido, dice: "Jesús se reveló al grande como grande y al pequeño como pequeño".

R.F.G.: Pero eso no significa que cada uno se consuma a su propio gusto, de acuerdo a lo que ya conoce.

¿Cómo es el hombre consumado?

INTERLOCUTOR: ¿Por qué no?

R.F.G.: ¡No digamos que sí o que no! ¡Veamos juntos!

INTERLOCUTOR: Prefiero que usted me diga cómo es exactamente el hombre consumado y luego que veamos si eso es cierto.

R.F.G.: ¿Es usted un haragán? ¿O está usted tan acostumbrado a ser guiado en la conformidad doctrinaria que ha perdido el interés y la capacidad de indagar y descubrir lo verdadero por sí mismo?

Si usted se consuma, usted se dará cuenta de realidades que muchos sacerdotes desconocen. Hay realidades accesibles al cerebro que ninguna doctrina explica...

INTERLOCUTOR: Yo ya sé que no sé nada.

R.F.G.: ¿Ve usted lo que pasa si usted dice eso?

INTERLOCUTOR: No.

R.F.G.: ¡Usted se bloquea en el hecho de no saber!

Si usted dice: "yo sé que Jesucristo es el hombre consumado" usted ya tiene una idea o sea una foto de esa película que fue Jesús.

Pero si usted dice "sinceramente yo no sé" y se abre a *ir sabiendo* a cada instante, usted no está petrificado en *saber* o en *no saber* (los opuestos) sino que se va "ya" moviendo en el hecho de *ir sabiendo*.

INTERLOCUTOR: O sea que "yo no sé nada" pero tampoco "yo sé algo".

R.F.G.: Y si eso es verdad, comienza el hombre que se está consumando, completamente atento y sereno, aunque no sepa qué es el hombre consumado.

AUDIENCIA: Y ese es el hombre meditativo, el hombre contemplativo.

R.F.G.: Ese es el ser humano en Percepción Unitaria. ♦